

Queipo de Llano y Sierra, Gonzalo

Tordesillas, Valladolid, 5 de febrero de 1875 - Sevilla, 9 de marzo de 1951

General procedente del Arma de Caballería. Tomó parte en operaciones militares en Cuba y Marruecos. Intervino en 1930 en el levantamiento republicano de Cuatro Vientos. Al producirse el alzamiento militar de 1936 estuvo al frente de las fuerzas nacionales que operaban en Andalucía y al término de la contienda se le concedió la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

Había nacido en Tordesillas (Valladolid) el 5 de febrero de 1875 del matrimonio formado por Gonzalo Queipo de Llano y Sánchez, juez municipal en dicha ciudad, y María de las Mercedes Sierra y Vázquez de Novoa. Siguiendo el consejo paterno, inició estudios en el Seminario Diocesano, que abandonó a los pocos meses por su deseo de seguir la carrera militar. En julio de 1891 entró en el Ejército como educando de banda del 4.º Batallón de Artillería de Plaza, en El Ferrol, comenzando enseguida a preparar el ingreso en la Academia de Caballería de Valladolid, en la que obtendría plaza en septiembre de 1893.

Las guerras en Ultramar hicieron que se adelantase su salida de la Academia, que efectuó en febrero de 1896 con el empleo de segundo teniente, pasando a continuación a servir en el Regimiento de Dragones de Santiago n.º 9, en el que sería baja unos meses más tarde al ser destinado al Ejército de la Isla de Cuba.

A su llegada a La Habana fue destinado al Regimiento de Caballería de Pizarro n.º 30, en cuyas filas participó muy pronto en operaciones de combate en la provincia de Pinar del Río, recibiendo su bautismo de fuego el 8 de junio y siendo poco después recompensado con una Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo.

Continuó en operaciones durante los meses siguientes, recibiendo el 15 de octubre una segunda Cruz al Mérito Militar y el 23 el empleo de primer teniente por méritos de guerra.

En 1897 fue recompensado con dos cruces al Mérito Militar con distintivo rojo, en febrero fue trasladado al Regimiento del Príncipe, con el que pasó a combatir a las provincias de Santa Clara y Camagüey, en mayo se le concedió la Cruz de María Cristina y en julio el empleo de capitán por méritos de guerra.

Con la pérdida de la isla, embarcó en el mes de octubre de 1898 hacia la Península, donde a su llegada fue destinado al Regimiento de Reserva n.º 30, en Valladolid. Los años siguientes ocupó vacante por breve espacio de tiempo en los regimientos de Villaviciosa, Borbón y Farnesio, terminando en septiembre de 1902 en el de Lanceros de la Reina, en el que permanecerá hasta su ascenso a comandante.

Durante unas maniobras en mayo de 1908 en la provincia de Madrid, arriesgó su vida al lanzarse al río Henares para salvar a un soldado que era arrastrado por la corriente, acción que le valdría una felicitación en el *Diario Oficial* y la posterior concesión de la Cruz de la Orden Civil de la Beneficencia.

En octubre de 1909 embarcó con su regimiento con destino a Melilla, en cuyas inmediaciones tomó parte en varios combates hasta su vuelta a Madrid antes de finalizar el año.

Entre junio de 1910 y marzo de 1911 permaneció en Argentina comisionado para el estudio de la ganadería. De regreso a España, en el mes de diciembre fue ascendido a co-

mandante, incorporándose al año siguiente a su destino en el Regimiento de Cazadores de Vitoria n.º 28, de guarnición en Granada pero con un grupo de escuadrones, entre ellos el suyo, destacados en Alcazarquivir.

De nuevo en Marruecos y en operaciones, en junio de 1913 ganó su segunda Cruz de María Cristina y al mes siguiente se cubrió de gloria al mandar una carga durante la defensa de Alcazarquivir, por lo cual se le abrió juicio contradictorio para el empleo de teniente coronel, que le sería concedido en abril de 1914.

Permaneció en Marruecos hasta que en agosto de 1916 regresó a la Península, llevando consigo tres nuevas cruces al Mérito Militar con distintivo rojo, ganadas entre los años 1913 y 1915.

Tras alcanzar el empleo de coronel en julio de 1918 le fue confiado el mando del Regimiento de Lanceros de la Reina, que mantendrá durante los siguientes cinco años.

Promovido a general de brigada en diciembre de 1922, en abril del año siguiente fue nombrado jefe de la Zona de Ceuta, en la que actuó con éxito durante los años siguientes al frente de una columna, al tiempo que fundaba en enero de 1924 la *Revista de Tropas Coloniales*, de la que fue primer director, continuando su labor en el mes de julio siguiente el general Luis Bermúdez de Castro y Tomás y a partir de 1925 el teniente coronel Francisco Franco. Entre sus redactores estaban el teniente coronel Franco, Víctor Ruiz Albéniz (el Tebib Arrumi), Emilio Mola, Francisco Patxot, Enrique Ovílo y otros muchos africanistas.

En junio tuvo que abandonar Marruecos al ser destinado a Cádiz como segundo jefe del Gobierno Militar, pero en agosto regresó al ser puesto a las órdenes del Alto Comisario y un mes después fue nombrado segundo jefe de la Comandancia de Ceuta. La protesta dirigida en septiembre de 1924 a sus superiores por considerar que había sido menospreciado le ocasionó un arresto de un mes en un castillo y el cese en su destino. Cumplido el arresto, una nueva protesta hizo que se le impusieran dos meses más de arresto, de los que al fin fue amnistiado.

En septiembre de 1925 consiguió el mando de la 3.ª Brigada de Caballería, que llevaba anejo el Gobierno Militar de Córdoba, conservando ambos hasta julio del año siguiente, en que pasó a la situación de disponible en Madrid.

Sus enfrentamientos con el Gobierno provocaron que se le mantuviese en la anterior situación durante los años 1927 y 1928 y que en este último año fuese pasado a la segunda reserva, poniendo con ello fin a su prometida carrera militar. Su situación empeoraría al ser acusado de participar en 1929 en un movimiento revolucionario y tener que sufrir cerca de tres meses de prisión. El 15 de diciembre de 1930 intervino en el levantamiento republicano de Cuatro Vientos, junto con Hidalgo de Cisneros y Ramón Franco. Queipo trató de llegar a los cuarteles de Campamento con una columna, pero le cerraron el paso tropas fieles al Gobierno, por lo que tuvo que regresar a Cuatro Vientos, desde donde huyó en avión hacia Portugal.

Proclamada la República pudo regresar a España, siendo ascendido a general de división y nombrado capitán general de la 1.ª Región Militar, cargo al que seguirían, entre otros, los de jefe del Cuarto Militar del Presidente de la República e inspector general de Carabineros.

Desencantado con la evolución del nuevo régimen, se unió desde Sevilla al alzamiento del 18 de julio de 1936 contra el Gobierno de la República, siendo puesto al mes siguiente al frente de las fuerzas que operaban en Andalucía y en octubre nombrado jefe del Ejército del

Sur, cosechando grandes éxitos en las acciones que ejecutó. Fueron famosas las charlas que impartía a diario desde Radio Sevilla. Fue miembro de la Junta de Defensa Nacional.

Al término de la guerra, por decreto de 1 de mayo de 1939, fue ascendido a teniente general y enviado a Italia en agosto de 1939 como presidente de una misión militar, que se alargaría hasta julio de 1942. En marzo de 1940 recibió la Medalla Militar Individual por los hechos y servicios distinguidos llevados a cabo durante la Guerra Civil.

En febrero de 1943 pasó a la reserva y un año después, por decreto de 26 de febrero se le concedió la Gran Cruz Laureada de San Fernando por los grandes servicios prestados al alzamiento nacional; dicha condecoración le sería impuesta el 7 de mayo de 1944 por el *Generalísimo* Franco en la Plaza de España de Sevilla, ciudad que el año anterior le había concedido la Medalla de Oro.

Falleció en Sevilla el 9 de marzo de 1951. Un año antes le había sido concedido el título nobiliario de marqués de Queipo de Llano. Sus restos mortales fueron enterrados al pie del altar de la capilla de la Virgen de la Macarena, en cuyo manto se prendería su Gran Cruz Laureada de San Fernando. Poseyó la Gran Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo (1936), como recompensa a los servicios prestados y méritos contraídos en operaciones activas de campaña en Marruecos, durante los años 1923 y 1924.

J. L. I. S.